

Corea del Sur y la diplomacia multilateral: estrategias e intereses en la relación con ASEAN

María Florencia Rubiolo*
Franco Luciano Aguirre**

Resumen

Corea del Sur se erige en Asia Pacífico como un poder emergente con creciente influencia internacional. Alejándose parcialmente de la focalización casi exclusiva en su relación con Estados Unidos como filtro de su proyección externa, Seúl comenzó a redefinir su política exterior global y regional desde una perspectiva de poder medio. Este proceso tuvo profundas repercusiones en la reconfiguración de la diplomacia multilateral y la gobernanza regional de Seúl, acercando al Estado a los procesos de integración regionales, entre los cuales se destaca la ASEAN. En este trabajo analizamos las características de la política exterior de Corea del Sur hacia ASEAN desde 1989 a la actualidad, con especial énfasis en las dimensiones política-estratégica y económica. A partir de este análisis intentamos contribuir al estudio sobre la diferenciación entre potencias medias y regionales, a través de la distinción de la política exterior de Corea a nivel internacional y su papel como actor regional.

Palabras clave: Corea del Sur - ASEAN - Poder medio - Política exterior - Mar de China Meridional

South Korea and multilateral diplomacy: strategies and interests in the relation with ASEAN

Abstract

South Korea stands in Asia Pacific as an emerging power with growing international influence. Partially moving away from the almost exclusive focus on its relationship with the United States as a filter of its external projection, Seoul began to redefine its global and regional foreign policy from a middle power perspective. This process had profound repercussions on the reconfiguration of Seoul's multilateral diplomacy and regional governance, bringing the State closer to regional integration processes, among which ASEAN stands out. In this paper we analyze the characteristics of South Korea's foreign policy towards ASEAN from 1989 to the present, with special emphasis on the strategic and economic dimensions. From this analysis we try to contribute to the study on the differentiation between middle and regional powers, through the distinction of Korean foreign policy at the international level and its role as regional actor.

Key words: South Korea - ASEAN - Middle power - Foreign Policy - South China Sea

TRABAJO RECIBIDO: 12/02/2020 TRABAJO ACEPTADO: 20/05/2020

* Doctora en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina) y Especialista en Estudios de Asia Oriental, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (CIECS, Córdoba). Profesora titular de Historia de las Relaciones Internacionales en la Universidad Católica de Córdoba. Correo electrónico: frubiolo@gmail.com

** Doctorando en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina) y Licenciado en Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba (UCC, Argentina). Jefe de Trabajos Prácticos de Historia de las Relaciones Internacionales en la Universidad Católica de Córdoba. Becario doctoral CONICET-UCC. Correo electrónico: fri.aguirre@gmail.com

Introducción

Los cambios en la estructura de poder internacional, con el declive del poder relativo de Estados Unidos junto con el creciente poderío chino, y la consolidación de India como poder medio, comenzaron a crear el espacio para que emerjan nuevas lógicas de relación en el entramado del Este asiático. En este marco, el rol de la República de Corea¹ cobra un nuevo sentido. Alejándose parcialmente de la focalización casi exclusiva en su relación con Estados Unidos como filtro de su proyección externa, Seúl comenzó a redefinir su política exterior global y regional desde una perspectiva de poder medio (Howe & Park, 2019).

Esta redefinición tuvo diferentes enfoques dependiendo de las orientaciones del gobierno de turno, así como de las condiciones externas que plantearon oportunidades y límites a la implementación de una política exterior más activa. Desde finales de 1990 en adelante, la política exterior del país adquirió matices de progresivo alcance global, orientados a alcanzar mayor influencia en la definición de la agenda internacional -lo que se canalizó principalmente a través de la participación en el G20- y asumir un rol de potencia responsable en el proceso de desarrollo y democratización de países del Sur.

Este proceso tuvo profundas repercusiones en la reconfiguración de la diplomacia multilateral y la gobernanza regional de Seúl, acercando al Estado a los procesos de integración regionales, entre los cuales se destaca la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés). Las relaciones de Corea con el sudeste de Asia tienen como eje central el económico, dados los dinámicos intercambios comerciales, financieros y de recursos humanos entre ambos. No obstante, otras dimensiones han comenzado a cobrar mayor dinamismo en la última década, de la mano de los crecientes compromisos multilaterales mutuos y de la necesidad de diversificación de ambos lados en un contexto regional en cambio.

A pesar del salto cualitativo y cuantitativo que han dado los vínculos ASEAN-Corea, los trabajos académicos sobre el tema son aún escasos y, en su mayoría, refieren a estos vínculos como periféricos dentro del análisis de las relaciones internacionales del Este de Asia². En este marco, el objetivo de nuestro trabajo es doble: por un lado, explorar el proceso de aproximación y participación de Corea del Sur en la densa red de organismos regionales liderados por la ASEAN en las dimensiones política-estratégica y económica; por otro, analizar las estrategias y los intereses de Seúl en la política exterior hacia ASEAN, en el contexto de su autodefinición de potencia media.

El *status* de potencia media que Corea del Sur refleja a nivel global, encuentra restricciones en su propia región que le impiden consolidarse como un poder regional. En el caso de la relación con ASEAN, es indiscutible el rol de Seúl como una potencia oferente de asistencia al desarrollo, con un rol de creciente protagonismo desde la llegada a Moon Jae-in al poder. No obstante, en el plano estratégico y político, las tensiones entre las grandes potencias en la región -Estados Unidos y China- funcionan como limitantes para el accionar surcoreano, relegando al país a un rol secundario a pesar de su *status* de potencia media global. A partir de estas observaciones, nos preguntamos ¿cuáles son las características de la política exterior de Corea del Sur hacia ASEAN en los planos económico y político-estratégico desde 1989 a la

¹ En adelante Corea del Sur o Corea.

² Algunos trabajos que se constituyen en referencias académicas sobre estos vínculos son las compilaciones del Instituto de Estudios del Sudeste de Asia (National University of Singapore): *ASEAN-Korea relations: Security, trade and community building*, editada por Ho Khai Leong (2007) y *Korea's changing roles in Southeast Asia: expanding influence and relations*, editada por David Steinberg (2010). Los reportes editados por el ASEAN-Korea Centre se constituyen en una fuente de datos actualizados de las relaciones con la región cumpliendo un rol de informes periódicos sobre diferentes dimensiones de esos vínculos. Finalmente, en los trabajos sobre ASEAN (Acharya, 2012; Cook & Singh, 2018, entre otros) se mencionan los vínculos con Corea del Sur en el contexto de los procesos regionales liderados por la organización, pero soslayados por la centralidad que China ha adquirido en los estudios que tienen a la ASEAN como objeto de análisis.

actualidad? A partir de este análisis intentamos contribuir al estudio sobre la diferenciación entre potencias medias y regionales, a través de la distinción de la política exterior de Corea a nivel internacional y su papel como actor regional.

En el primer apartado se realiza una aproximación a los enfoques teóricos en torno a las nociones de potencia media y potencia regional. En el segundo, se aborda de qué manera se fue incorporando y proyectando el primero de estos conceptos en la política exterior de Corea del Sur desde Roh Moo-hyun, período en el cual esta concepción de potencia media adquirió mayor visibilidad en la construcción del rol internacional del país. Luego, se profundiza en el desarrollo de vínculos entre ASEAN y Corea del Sur desde 1989 -momento en el que el país es incorporado como *Dialogue partner* de ASEAN- hasta la actualidad. Seguidamente, se focaliza el estudio en el rol surcoreano en las disputas por el Mar de China Meridional, donde su accionar demuestra ciertas limitaciones a sus aspiraciones de erigirse como potencia regional. Dado que el eje económico ha sido el de mayor gravitación en la relación, en el apartado siguiente se abordan los desarrollos en esa área y la evolución de los principales indicadores. Finalmente, se esbozan conclusiones en torno a los desafíos que supone el *status* de poder regional en un espacio neurálgico de intervención y yuxtaposición de grandes potencias.

1. Enfoques teóricos de potencia media

Numerosos académicos han contribuido a definir las variables que deben tenerse en cuenta para identificar una potencia media. El concepto puede adoptar una gran amplitud, dado que las características que se tienen en cuenta para su definición abarcan desde factores geográficos y socioeconómicos, a factores vinculados con el comportamiento en el plano internacional y la percepción del propio posicionamiento en la estructura de poder. Desde una concepción amplia, Jordaan (2003, p. 165) sugiere que las “potencias medias son estados que no son ni grandes ni pequeños en términos de poder internacional, capacidad e influencia, y demuestran una propensión a promover la cohesión y la estabilidad en el sistema mundial”³.

Es importante distinguir que los poderes medios no cuentan con la capacidad militar, ni económica de las grandes potencias. El margen de maniobra de las potencias medias es mayor que el de los países pequeños, que están más restringidos por condiciones estructurales. No obstante, no pueden aplicar una diplomacia coercitiva, sino que tienden a privilegiar mecanismos de cooperación en su política exterior. De esta manera, contribuyen también a construir instituciones y fortalecer las normas internacionales (Easley & Park, 2017).

Coincidimos en este trabajo con la relevancia de las capacidades materiales y de posicionamiento regional como variables indispensables, aunque no suficientes, para la definición de un poder medio. En este sentido, consideramos que el comportamiento en política exterior del Estado en cuestión es también una variable ineludible en la definición. Siguiendo a Cooper, Higgot & Nossal (1993), un poder medio se caracteriza por su tendencia a buscar soluciones multilaterales a los problemas internacionales, a promover el compromiso en disputas internacionales y la adopción de nociones de “buena ciudadanía internacional” en su política diplomática.

Aportes más recientes enfatizan que los poderes medios tienen un interés constante en el mantenimiento de un ambiente internacional pacífico y estable a través de la promoción de la cooperación y de la construcción de coaliciones, promoviendo su actuación como puentes entre poderes centrales (Teo, Singh & Tan, 2013). De acuerdo con Lee (2012) es cada vez más relevante considerar el posicionamiento de un Estado en las redes de poder (*networkpower*): “A medida que la estructura jerárquica de poder internacional es complementada por una red

³ Traducción propia del original en inglés.

horizontal de Estados, definir a un Estado como potencia media dentro de una estructura jerárquica debe complementar con su posición dentro de y entre redes”⁴ (Lee, 2012, p. 5).

En cuanto a la aplicación del concepto a Corea del Sur, existe un amplio abanico de visiones. De acuerdo con Sohn (2015), el rol de Corea como poder medio es el de equilibrar las influencias de los grandes poderes en la región -Estados Unidos y China- y contribuir a aliviar la tensión que la relación entre estos dos gigantes genera, a través de una participación proactiva en la gobernanza multilateral. Esta visión optimista del rol de Seúl como balanceador entre estos dos grandes poderes es contestada por otras miradas que plantean que la alianza militar que Corea mantiene con Washington la aleja de este papel (Lee, 2012; Easley & Park, 2017). El sólo hecho de proponerse como balanceador en esta disputa, supone -desde la mirada de Estados Unidos inclusive- un alejamiento de la alianza, y paralelamente un mayor acercamiento relativo a China (Karim, 2018). El debate entre estas dos posturas se ve reflejado en el devenir de la política exterior surcoreana de las últimas décadas, que osciló en la adopción de este rol a nivel regional, frente a las implicancias en las relaciones con su principal aliado.

La diferencia entre el concepto de poder medio y poder regional reside en los límites geográficos de su proyección. Mientras que las potencias regionales se proyectan según los parámetros de su localización regional, los poderes medios se relacionan con la posición que ocupan en la jerarquía global (Shim & Flamn, 2013). No obstante, son innegables las consideraciones socialmente constitutivas de estas nociones. Lo que define a un poder regional, en última instancia, puede resumirse en una serie de cualidades que el Estado aspirante debe detentar: delimitación en un contexto regional (territorial, económico, cultural y político); pretensión de liderazgo; capacidad material (económica, militar y tecnológica) que respalde su aspiración; influencia en la agenda regional/global; y reconocimiento por parte del resto de los Estados (Shim & Flamn, 2013).

A la luz de estos análisis, entendemos que Corea del Sur tiene mayores limitaciones para convertirse en un poder regional que para proyectarse como potencia media a nivel global. La autodefinición como poder medio forma parte del discurso político surcoreano, pero se refleja más a nivel global que en su propio espacio. La necesidad de mantener a Estados Unidos como socio garante de su seguridad -en un escenario de conflicto latente con Corea del Norte- y al mismo tiempo la centralidad que adquirió China como socio comercial y financiero, generan una doble dependencia de Seúl que le dificulta desempeñar el rol de balanceador que podría tener en la región. Mantenerse alejado de los espacios de rivalidad sino-norteamericana y buscar acercarse a otros poderes medios regionales que estén enfrentando el mismo dilema, es la mejor estrategia para Seúl (Lee, 2012). Esto tiene implicancias directas en la relación con ASEAN, y particularmente en su comportamiento en las cuestiones estratégicas multilaterales que afectan a la región del Sudeste de Asia, principalmente en el Mar de China Meridional que analizaremos más adelante.

En el apartado siguiente, nos concentramos en la definición y aplicación que tuvo el concepto de potencia media en los diferentes gobiernos surcoreanos y las aproximaciones de política exterior que resultaron de ello, particularmente hacia la región del Este de Asia.

2. Corea del Sur como potencia media y potencia regional

En las últimas décadas y de manera creciente a partir de la mayor participación de Corea en instancias multilaterales regionales y globales, el término de potencia media se ha convertido en un concepto neurálgico para identificar el modelo de política exterior e internacional del país. Esto responde, en cierta medida, a la propia autodefinición que, desde la década del noventa, el gobierno de Seúl adoptó para el país, promoviendo la imagen de este como actor clave en Asia y en el mundo (Teo, Singh & Tan, 2013; Karim, 2018).

⁴ Traducción propia del original en inglés.

Esta definición cobró mayor relevancia en la política coreana a partir de 2003, bajo la presidencia de Roh Moo-hyun (2003-2008), de la mano de la Iniciativa para la Cooperación en el Noreste de Asia (NACI, por sus siglas en inglés). Esta iniciativa planteó una “estrategia y visión a largo plazo de la nación en procura de la paz y la prosperidad común en el noreste de Asia mediante la configuración de un nuevo orden basado en la confianza mutua y la cooperación”⁵ (Presidential Committee on Northeast Asian Cooperation Initiative, 2003, p. 7). Esta política, pensada como una estrategia regional para el mediano y largo plazo, se nutría de una percepción específica del contexto regional e internacional, donde se destacaban los siguientes puntos: 1) la necesidad de complementar la alianza estratégica bilateral con Estados Unidos con una estrategia multilateral más activa de parte de Seúl, particularmente en el ámbito regional, 2) la creciente presencia económica y diplomática de China, y 3) la necesidad de avanzar en la resolución de los conflictos regionales a partir de la cooperación y la construcción de una comunidad regional de confianza y reciprocidad (Sohn, 2015; Bae, 2004).

La NACI se constituyó en la primera tentativa concreta y ambiciosa de Seúl orientada a la construcción de un nuevo espacio de poder en la región, y al mismo tiempo, de reducir el nivel de dependencia sobre Estados Unidos. La autodefinición de Corea como un balanceador regional, como un *hub* asiático—en áreas como paz, servicios financieros, logística y turismo— y como un Estado *bridge building* —en referencia a las conflictivas relaciones entre Japón y China— son indicadores de una búsqueda de mayor protagonismo político y diplomático en el vecindario próximo (Kim, 2016). A pesar de las numerosas críticas y resistencias que encontró esta iniciativa, tanto internas como externas, se la considera uno de los principales antecedentes de la autodefinición de Corea como potencia media y de una estrategia para llevar dicha identidad a la práctica.

El gobierno de Lee Myung-bak (2008-2013) se enfrentó al desafío de recomponer los lazos con los Estados Unidos, en parte deteriorados por la aspiración de liderazgo regional del gobierno previo que fueron percibidos desde Washington como un intento de alejarse de la relación estratégica. Sin embargo, no abandonó la identificación del país con el rol de potencia de rango medio, sino que lo trasladó del plano regional al global (Sohn, 2015). En esta línea, Seúl lanzó la visión de “Corea Global”.

La estrategia reflejó la aspiración del gobierno de elevar el perfil internacional del país a partir de una participación más activa como pivot global, a través de ejercer una mayor influencia en el establecimiento de agendas, el desembolso de la Asistencia Oficial al Desarrollo (ODA, por sus siglas en inglés), el fortalecimiento de los lazos económicos con otros países, así como el desempeño de un papel activo en las organizaciones multilaterales (Teo, Singh & Tan, 2013; Ikenberry & Jongryn, 2013). El compromiso asumido por el presidente Lee en este sentido se manifestó en el discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 2009: “Nos esforzamos por convertirnos en una ‘Corea global’, al armonizar nuestros intereses con los del mundo entero y al esforzarnos para que nuestro bienestar contribuya al bienestar de toda la humanidad”⁶ (Permanent Mission of the Republic of Korea to the United Nations, 2009).

De acuerdo a Snyder (2018) los principales logros de la política “Corea Global” se evidenciaron en la diplomacia económica y en la energética. En la primera se incluyen el rol de liderazgo que asumió el país en el marco del G20 para lidiar con las consecuencias de la crisis económica y financiera de 2008, evento que se convirtió en un catalizador para la proyección del Estado como potencia media responsable y comprometida con el bienestar global. En consonancia con esta redefinida vocación se organizó en Seúl la Cumbre del G20 en 2010, promoviendo asimismo la visión de Corea como un “puente” entre las grandes y pequeñas potencias, un papel que numerosos autores enfatizan como crucial para las potencias medias dado el espacio que ocupan en la jerarquía global (Hwang, 2017). En cuanto a la diplomacia energética, se destacan el reconocimiento internacional a la política de promoción de energías

⁵ Traducción propia del original en inglés.

⁶ Traducción propia del original en inglés.

renovables del presidente Lee y la oferta exitosa para construir cuatro plantas nucleares de diseño surcoreano en los Emiratos Árabes Unidos (Sohn, 2015).

En ambas dimensiones, Lee hace una autodefinición del país como una potencia de rango medio con responsabilidades globales, así como con el potencial de influir en la conformación de agendas. En este último sentido, el mandatario afirmó en 2010: “el mundo se puede dividir en dos grupos: un grupo establece reglas globales, el otro las sigue. Corea del Sur se ha transformado exitosamente de un seguidor pasivo en un activo *agenda-setter*”⁷ (Oliver & Pilling, 2010).

Finalmente, el vínculo con Washington se convirtió en uno de los nodos centrales de la política exterior de Lee, llevando a un afianzamiento de la relación estratégica bilateral. La cumbre de Lee y Bush en Camp David a mediados de 2008 fue el primer paso en este intento de reaproximación. El principal resultado fue la confirmación de la confianza mutua a través de lo que se denominó una nueva alianza estratégica, con vistas a enfrentar los desafíos del siglo XXI. Los pilares de esta alianza serían los siguientes: 1) una asociación orientada por valores comunes de democracia y libre mercado, 2) cultivar una confianza más profunda a través de intercambios políticos, sociales y económicos y, 3) trabajo en equipo que promueva la paz regional y mundial, incluyendo áreas como ayuda humanitaria, operaciones de mantenimiento de la paz, y la lucha contra la proliferación y el terrorismo (Lee, 2008). En junio de 2009 ambos países adoptaron un documento estableciendo una Visión Conjunta de la Alianza en la que se cristalizaron los ejes mencionados (The White House, 2009; Hwang, 2012).

Con la toma del poder de Park Geun-hye (2013-2016) se da continuidad a la orientación conservadora de la élite gobernante. La primera mandataria surcoreana, inauguró su período presidencial estableciendo ambiciosos objetivos de política exterior y retomando la identificación del país como el nodo de una red regional o potencia media (Snyder, 2016). Estableció tres pilares para la política exterior dentro de una filosofía denominada *Trustpolitik*. Estos pilares consistían en el proceso de creación de confianza en la Península coreana —a través del diálogo y de la presión, dependiendo del momento—, la Iniciativa de Paz y Cooperación del Noreste de Asia (NAPCI, por sus siglas en inglés) y el desarrollo de un rol más activo a nivel internacional como potencia media responsable (Kim, 2016; Sohn & Kang, 2013). De esta manera, se delinearón tres ejes con diferentes alcances geográficos: peninsular, regional e internacional. En este último es donde se identifica una mayor referencia a la autodefinición de potencia media, asumiendo un rol protagónico en la cooperación para el desarrollo (Keck, 2013).

En cuanto a los vínculos con las principales potencias, particularmente Estados Unidos y China, el gobierno de Park intentó mantener un equilibrio en las relaciones bilaterales partiendo de la premisa que los lazos del país con estos dos poderes “no están supeditados a la elección de uno por sobre otro”⁸ (Park, 2012). En consecuencia, la alianza con Estados Unidos continuó considerándose el eje central en las relaciones exteriores de Corea del Sur, al tiempo que las interacciones con Beijing se volvieron más continuas, a partir del establecimiento de un diálogo permanente a nivel bilateral. En este complejo escenario, Park buscó posicionar a Corea como un interlocutor entre ambos poderes, particularmente en cuanto a Corea del Norte. Por último, Seúl buscó llevar adelante un rol más activo en el plano multilateral, intentando comprometer tanto a Estados Unidos como a China en los foros regionales. De esta forma, procuraba incrementar su influencia en la relación con ambos poderes, a través de la construcción de confianza regional (Snyder, 2016).

Finalmente, la llegada de Moon Jae-in a la presidencia muestra continuidad con la de Park en la centralidad dada a la región del Noreste, pero también presenta innovaciones en relación a la política hacia la región asiática ampliada. En cuanto a la región Norte, el gobierno de Moon

⁷ Traducción propia del original en inglés.

⁸ Traducción propia del original en inglés.

comenzó a esbozar una nueva aproximación al conflicto bajo el nombre *Northeast Asia Plus Community of Responsibility (NAPCR)*, como un intento de promover la diplomacia multilateral y la participación de actores del Este de Asia en la estabilidad de la península dando continuidad a la NAPCI. “El objetivo es profundizar la cooperación mutua con las regiones vecinas, incluida ASEAN, India y Eurasia, sobre la base de una cooperación para la paz exitosa en el Noreste de Asia”⁹ (Lee, 2017). Retomando el concepto de potencia media, esta iniciativa pretende posicionar a Corea del Sur como un Estado líder en el proceso de construcción de una plataforma estable para el debate multilateral en la región y de un nuevo impulso para el progreso de la cooperación multilateral. Para lograr este objetivo, la NAPCR propone tres estrategias: 1) la “Plataforma para la Paz y la Cooperación del Noreste de Asia”, 2) la “Nueva Política hacia el Sur”, para estrechar los vínculos con ASEAN e India, y 3) la “Nueva Política hacia el Norte” para potenciar la conectividad con la región euroasiática (Ministry of Foreign Affairs, 2017).

3. Corea del Sur en la estructura regional del Este de Asia: la vinculación con ASEAN

En el amplio abanico de actores regionales y extrarregionales que tienen influencia en el Sudeste de Asia, Corea del Sur ha tenido tradicionalmente un segundo lugar. Tanto los Estados de la región, como Seúl, han relegado sus vínculos mutuos como consecuencia de una concentración en mayores socios: Estados Unidos, Japón y China, principalmente. Aún hoy, plantea Koh (2010), los vínculos se mantienen en un nivel de escasa interacción, con la excepción del eje económico. La distancia geográfica y la débil influencia histórica-cultural coreana en el Sudeste Asiático, la concentración de la política exterior de Seúl en la vinculación con Estados Unidos y en el conflicto con Corea del Norte, sobre el telón de fondo de un espacio regional constantemente disputado por grandes poderes, favorecieron un tardío acercamiento de Seúl a la ASEAN. El proceso de despegue económico en el Este de Asia, las primeras consecuencias de la globalización y el paulatino incremento del poderío regional de Beijing, incentivaron un cambio en la inserción externa de Corea del Sur, que comenzó a procurar la ampliación y diversificación de sus socios regionales a partir del acercamiento a la ASEAN, institución regional que continuaba relegada en su agenda.

Los vínculos con la asociación se profundizaron de forma paulatina. Comenzó este proceso en 1989 cuando la República de Corea y ASEAN establecieron relaciones de Diálogo Sectorial (*Sectoral Dialogue partner*). En 1991, la ASEAN le otorgó el *status* de *Full Dialogue Partner*¹⁰ reconociendo la necesidad de comprometer al país en la construcción de la estabilidad regional. En los años siguientes la participación de Corea del Sur en la estructura institucional se volvió más asidua y proactiva. El primer hito en este sentido se produjo en 1994 con la participación de Corea en la conformación del Foro Regional de ASEAN (ARF por sus siglas en inglés), organismo orientado a comprometer a los países de la región y sus principales socios regionales y extrarregionales en un diálogo de seguridad multilateral. Pocos años después, en 1997, ante la crisis financiera y económica, se conforma *ASEAN Plus Three* (ASEAN+3) en el cual Corea es uno de los socios regionales junto con China y Japón. Este organismo, orientado a fortalecer la cooperación en el Este de Asia a través de una mayor articulación entre el Noreste y el Sudeste, se institucionalizó en 1999 (ASEAN Secretariat, 2017a).

⁹ Traducción propia del original en inglés.

¹⁰ El sistema de relaciones externas de ASEAN establece diferentes grados de asociación: desde consultas de cooperación regulares bajo la figura de *Sectoral Dialogue Partner*, hasta relaciones de amplio alcance de cooperación y compromiso gubernamental bajo la categoría de *Full Dialogue Partner*. Al elevar su estatus en 1991, se extiende la cooperación a áreas como cooperación al desarrollo, transferencia de tecnología, desarrollo de recursos humanos (*HRD* por sus siglas en inglés), así como comercio, inversiones y turismo (ASEAN Secretariat, 2012a).

La participación incremental de Seúl en las iniciativas regionales lideradas en su mayoría por la ASEAN muestran no sólo la inclinación del país por acercarse a los espacios multilaterales como vehículo de diversificación de sus vínculos, sino también como indicadores del reconocimiento del país como un jugador de peso en el ámbito regional, en otras palabras, de su *status* internacional como potencia media (Bridges, 2006). En este sentido, su participación en ASEAN+3 junto con las dos grandes potencias asiáticas -China y Japón- muestran en parte el reconocimiento del organismo regional de la relevancia de Corea como potencia media del Noreste asiático y se constituye en una plataforma no menor para Seúl en su búsqueda de proyección regional e internacional. En el momento en que fue inaugurado este organismo, Corea atravesaba las consecuencias económicas adversas de la crisis asiática, contexto en el cuál su inclusión como uno de los tres selectos socios de ASEAN significó un reaseguro regional a la diplomacia de Kim Dae-jung (Bridges, 2006).

En 2004, durante la VIII Cumbre ASEAN-Corea en Vientiane, la relación alcanzó un nuevo nivel de relevancia por dos hitos: el primero, fue el acceso de Corea del Sur al Tratado de Amistad y Cooperación de ASEAN que constituye el pilar de la organización en la conducción de las relaciones regionales, basándose en el respeto a la soberanía y la resolución pacífica de controversias (Leifer, 1995). El segundo, la firma de la Declaración Conjunta sobre la Asociación de Cooperación Integral que un año más tarde, en el marco de la IX Cumbre bilateral en 2005, sería ratificada con la adopción del Plan de Acción (POA) de ASEAN-Corea, orientado a cumplir los objetivos de la Declaración (ASEAN Secretariat, 2017b). El POA se constituyó en una hoja de ruta para “promover la seguridad política, la cooperación económica, social y cultural y apoyar el objetivo de la ASEAN de alcanzar una comunidad ASEAN plenamente integrada para 2020, incluida una Comunidad Económica de la ASEAN para 2015”¹¹ (Ministry of Foreign Affairs, 2020).

El año 2007 marcó un nuevo avance en la relación entre el país y la región, cuando se firmó el Memorando de Entendimiento (MOU, por sus siglas en inglés) para el establecimiento del Centro ASEAN-Corea y entró en vigor el Tratado de Libre Comercio ASEAN-Corea (AKFTA, por sus siglas en inglés) para el intercambio de bienes. Dos años más tarde, en 2009, junto con el vigésimo aniversario de la Asociación de Diálogo entre ASEAN y Corea, se inauguró el Centro ASEAN-Corea en Seúl y entraron en vigor los dos acuerdos que quedaban pendientes vinculados al AKFTA: el de intercambio de servicios y el de inversiones. Los intercambios comerciales y de inversiones entre la región y la península se fortalecieron como consecuencia de estos compromisos; a modo de ejemplo, en el primer año luego de su implementación el volumen de comercio de bienes se incrementó un 23% (ASEAN Secretariat, 2012b).

Reconociendo el alcance más profundo de los vínculos desde 1989, los líderes de los Estados parte de ASEAN y Corea acordaron en 2010, durante la XIII Cumbre ASEAN-Corea, elevar la relación a Asociación Estratégica¹², tras la adopción de la Declaración Conjunta sobre la Asociación Estratégica ASEAN-Corea para la Paz y la Prosperidad y su Plan de Acción para el período 2011-2015 (Ministry of Foreign Affairs, 2020). En 2012, en un paso más por institucionalizar el diálogo con la organización regional y facilitar la comunicación, Corea del Sur estableció su representación ante ASEAN en Jakarta, designando un Embajador.

¹¹ Traducción propia del original en inglés.

¹² El establecimiento de la Asociación Estratégica para la Paz y la Prosperidad implicó una profundización en materia y alcance de la Asociación de Cooperación Integral, que promovía un marco para la cooperación a través de mecanismos existentes y estrategias de desarrollo que apoyen los planes de integración en ASEAN y el Este de Asia (ASEAN Secretariat, 2012c). El nuevo *status* amplía este compromiso con miras a afrontar desafíos comunes y promover la paz, la estabilidad y la prosperidad, reconociendo avances en materia económica a través del AKFTA y siguiendo los ejes de cooperación política y en seguridad, económica, socio-cultural, regional e internacional, y para el desarrollo (ASEAN Secretariat, 2012d).

En 2015, durante la reunión de Ministros de Relaciones Exterior de ASEAN y Corea, se adoptó el Plan de Acción 2016-2020 orientado a continuar avanzando en el fortalecimiento de la asociación estratégica, además de “profundizar y mejorar la asociación estratégica, relaciones amistosas, y una cooperación mutuamente beneficiosa y significativa”¹³ (ASEAN, 2015). El documento aborda los principales ejes de la vinculación bilateral: cooperación política, cooperación en seguridad marítima y en amenazas no tradicionales, comercio e inversiones - especificando la importancia de las exportaciones de materias primas de ASEAN hacia Corea-, los acuerdos regionales de comercio -particularmente la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés)¹⁴-, cooperación energética y socio-cultural, entre otras.

No puede dejar de subrayarse la importancia creciente de Corea del Sur como proveedor de ODA. En esta área, desde el comienzo de la presidencia de Lee Myung-bak en 2008, de la mano de la búsqueda de un papel de mayor protagonismo para el país en temas regionales y globales, comenzó un proceso de incremento del presupuesto surcoreano destinado a la asistencia al desarrollo. Una de las regiones que se erigió como principal receptora es la ASEAN. Japón es el principal dador de asistencia al desarrollo en la región a pesar del significativo incremento de la participación de Corea del Sur. Mientras que Japón desembolsó 2.689 millones de US\$ en 2018 en asistencia bilateral para la región, Corea del Sur alcanzó la cifra de 454 millones de US\$ en el mismo año (OECD, 2020). Aunque la relevancia sigue siendo significativamente menor en comparación con Japón, la participación de Corea ha sido incremental y se ha plasmado de forma paulatina en compromisos y metas concretas (Sungil, 2015).

El principal canal de ODA de Corea del Sur es la asistencia bilateral y la principal herramienta son los préstamos. Una enorme porción se destina a Asia Pacífico, que recibió casi un 20% del total de la asistencia bilateral para el año 2018 (OECD, 2020). Para el Sudeste de Asia se desembolsaron unos 414 millones de US\$ en asistencia al desarrollo bilateral. El mayor receptor fue Vietnam, que recibió el 34% del total, equivalente a 143 millones de US\$ (OECD, 2020). Estos fondos tienen como destinos principales los sectores de infraestructura y servicios -principalmente de generación y abastecimiento de energía-, transportes y comunicaciones, vinculadas todas ellas al sector comercial (Seek Development, 2020).

A la luz del recorrido histórico por los principales hitos de la relación, que no agotan la diversidad de instancias de interacción, es indudable que los canales de diálogo y de intercambio de información se multiplicaron facilitando el acercamiento de manera sin precedentes. A pesar de ello, las relaciones con ASEAN continúan teniendo un rol secundario en la agenda surcoreana. Las sucesivas presidencias, como repasamos en el apartado anterior, concentraron su atención en la región del Noreste asiático, y en el mantenimiento del vínculo privilegiado con Estados Unidos, relegando en consecuencia las relaciones con la parte Sur de la región. Durante la presidencia de Park Geun-hye, los vínculos con la ASEAN se mantuvieron en un nivel formal con escasos avances concretos. A pesar del fuerte contenido discursivo en torno al concepto de potencia media, su desempeño como tal en la región ampliada del Este de Asia, fue exiguo. Las principales líneas de política exterior de Park tuvieron como centro a Europa, a Estados Unidos y al Noreste de Asia, mientras el Sudeste de Asia, específicamente la ASEAN, fue definida como un motor para la integración regional pero aún alejado de las prioridades

¹³ Traducción propia del original en inglés.

¹⁴ La RCEP es una propuesta centrada en la ASEAN para un área de libre comercio regional, que inicialmente incluiría los diez países miembros de la ASEAN y los países que tienen TLC con la ASEAN: Australia, China, India, Japón, República de Corea y Nueva Zelanda.

externas de Seúl¹⁵ concentrada en su región cercana. La constante amenaza norcoreana a la estabilidad de la península, sumada a la creciente dependencia económica surcoreana sobre China, y los densos lazos militares con Japón, se convirtieron en los principales condicionantes de la política reciente de Seúl hacia el resto del Asia-Pacífico.

La “Nueva Política hacia el Sur” expresa la prioridad que el presidente Moon le asigna a la tarea de impulsar los vínculos con ASEAN. Los principales esfuerzos se manifestaron en la inauguración de la Casa Cultural de ASEAN en Busan en 2017, en las visitas presidenciales a los 10 países miembros de ASEAN, y en la celebración de la Cumbre Conmemorativa ASEAN-Corea del 2019, por el 30° aniversario del establecimiento de las relaciones de diálogo. Siguiendo los principios de “*people, prosperity and peace*”, Moon pretende aproximarse de manera comprehensiva a los países de la región y abarcando diversas áreas de cooperación en materia política, económica y socio-cultural (Parameswaran, 2019). Este vuelco ratifica el objetivo de diversificar socios y ampliar la agenda en materias relegadas, expandiendo su diplomacia con miras a atenuar los condicionantes regionales (Ock, 2018). El giro surcoreano hacia el Sudeste asiático es novedoso, pese a los vínculos económicos y políticos ya consolidados con el bloque. Sin embargo, deja entrever que la pretendida proyección internacional como potencia media encuentra obstáculos importantes en su escenario próximo. La necesidad de ampliar sus márgenes de maniobra dinamizando las relaciones con los países del sur pone en evidencia esta cuestión.

4. ASEAN y Corea frente a las disputas por el Mar de China Meridional

El mayor conflicto que comprende a más de dos Estados en la región del Este de Asia es, en la actualidad, el del Mar de China Meridional. El territorio se encuentra emplazado en la región del sudeste de Asia y bordea el sur de China. Sus aguas albergan más de 400 islas, arrecifes y bancos de arena, y numerosos archipiélagos entre los que se destacan las islas Spratly y las Paracel. El conflicto por este territorio se remonta a mediados del siglo XX, pero ha adquirido notable difusión en los últimos cinco años debido al incremento de acciones concretas de China sobre los archipiélagos, y a la presentación del caso por parte de Filipinas ante el Tribunal Internacional del Derecho del Mar cuyo fallo de 2016 fue favorable a Manila (Rubiolo, 2016).

Los países de la región que no son parte del conflicto han evitado asumir una posición contundente respecto de los reclamos. Los Estados involucrados en la disputa con reclamos territoriales concretos son: China, Filipinas, Malasia, Vietnam, Brunei y Taiwán. Estados Unidos, aunque no posee reivindicaciones territoriales, ha asumido un rol central en el conflicto. El interés que subyace en la política de Washington es la libre navegación de las aguas de la región, que se constituye en la segunda ruta comercial marítima más importante del mundo (Rubiolo, 2016, p. 54).

En el complejo entramado de posturas en torno a las disputas por el territorio, y con la creciente visibilidad que ha adquirido consecuencia tanto del accionar norteamericano como chino, la postura de Corea del Sur es cautelosa. De acuerdo a Jaehyon (2016), la política surcoreana en este sentido ha sido vaga y ambivalente. Recién a partir de 2015, luego de reiteradas presiones de Washington, el entonces Ministro de Defensa, Han Min-goo, y la Presidenta Park comenzaron a sostener públicamente que Seúl respalda la libertad de navegación y de vuelos en la zona en disputa y que el conflicto debe resolverse respetando los

¹⁵ En la XVII Cumbre de ASEAN+3 en 2015, Park sostuvo que “esta nueva comunidad que es la ASEAN será verdaderamente como una bocanada de aire fresco para las acciones que se emprendan para desarrollar las economías de la ASEAN, así como en su momento para impulsar la cooperación regional”. La presidenta Park Geun-hye considera a la ASEAN como motor de integración regional. *Korea.net*, 23 de noviembre de 2015. Recuperado de <http://spanish.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=131067>. Consulta: 28 de abril de 2020

acuerdos internacionales y el código de conducta. Además, instaron a China a garantizar la libre navegación de las aguas (Shin, 2015).

Más allá de esta toma de posición, Corea del Sur se encuentra en un dilema al igual que otros países del área frente al conflicto. Por un lado, depende en gran medida de la relación económica con China, y por otro, Estados Unidos representa su principal socio en términos de seguridad (Jaehyon y Bong, 2016; Jaehyon, 2016). Definir una posición a favor de cualquiera de las dos potencias puede implicar una respuesta retaliatoria de la otra. En este sentido, Seúl no tiene margen para apoyar reclamos individuales de los países de la ASEAN tampoco, porque todos los reclamos se contraponen con las reivindicaciones de Beijing.

El rol de mediador que se atribuye a las potencias medias se desdibuja en este escenario, dado que la autonomía de Corea del Sur para intervenir en pos de la resolución de este conflicto es muy reducida. Algunas voces además sostienen que al mantener una postura de neutralidad, Seúl busca recibir un apoyo similar en el conflicto con Corea del Norte, es decir, una postura de no intervención de parte de China que actualmente es el principal punto de apoyo de Pyongyang en la región (Kelly, 2015). Esta lectura ha generado debate en círculos académicos, en torno a cuán adecuado puede ser este cálculo, dado que el comportamiento de Beijing en el conflicto marítimo difícilmente pueda predecirse en base a la reciprocidad (Jackson, 2015).

5. Relaciones económicas Corea-ASEAN

Los vínculos económicos entre la República de Corea y los países de ASEAN tienen una larga e incremental trayectoria. Sin dudas, se constituyen en el principal eje de las relaciones entre ambas partes, debido, principalmente, a la complementariedad de las economías, ocupando la ASEAN un rol central como proveedor de materias primas -aunque no solamente limitado a esa producción- y al protagonismo que tienen las inversiones recíprocas.

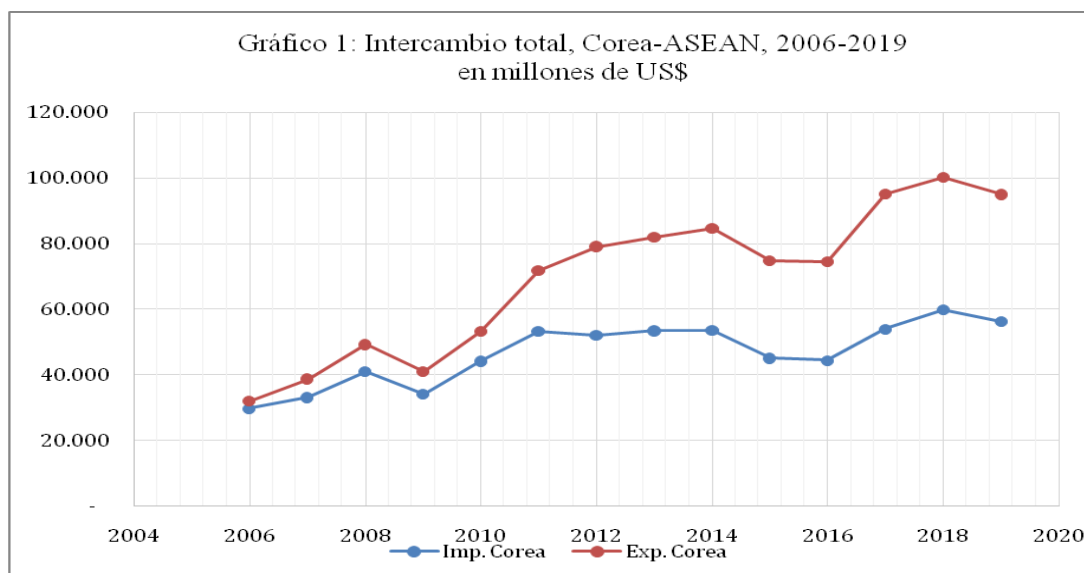
En cuanto al plano específicamente comercial, observando los datos generales, en 2019 el comercio total entre Corea y ASEAN ascendió a 151 mil millones de US\$. Si bien significó un retroceso con respecto al récord alcanzado en 2018 (casi 160 mil millones), son valores superiores comparados con el desempeño a lo largo de la década (Ver Gráfico 1). El comercio bilateral se recuperó luego de dos años de estancamiento y las exportaciones coreanas alcanzaron los 95 mil millones de US\$, mientras que las importaciones desde ASEAN fueron de 56 mil millones de US\$ (ITC, 2020).

El saldo comercial ha sido positivo para Corea de manera ininterrumpida y creciente desde 2001 en adelante, con un incremento relativamente mayor desde la entrada en vigor del AKFTA sobre intercambio de bienes en 2007. El impacto positivo del tratado en términos de volúmenes de comercio es evidente. Entre los años 2007 y 2014, las exportaciones coreanas a ASEAN pasaron de unos 39 mil millones a casi 85 mil millones de US\$. Por su parte las importaciones coreanas desde la región también se incrementaron, aunque en menor monto, pasando de 33 mil millones en 2007 a más de 53 mil millones de US\$ en 2014 (ITC, 2020). Como puede observarse en el gráfico 1, la brecha entre exportaciones e importaciones es creciente, mostrando un claro estancamiento de las exportaciones de ASEAN hacia Corea desde 2011, lo que ha llevado a un amplio desbalance comercial para las economías del Sudeste de Asia.

En relación a ello, Kim (2010, p. 17) afirma que “la relación económica entre Corea y ASEAN desde inicios de la década del noventa se ha visto condicionada por el fortalecimiento de la economía de China y por el declive relativo de la japonesa”¹⁶. El autor destaca que, aunque en términos regionales el desempeño económico de China ha tenido una influencia positiva en las economías del Este de Asia, su impacto en los vínculos bilaterales tomados individualmente ha sido heterogéneo. Respecto de la relación Corea-ASEAN, el auge económico chino ha tenido

¹⁶ Traducción propia del original en inglés.

efectos negativos en el comercio y la inversión bilaterales. Como consecuencia de la intensificación de las relaciones China-Corea, el primero se convirtió en una nueva fuente de insumos para la industria coreana, desplazando las importaciones provenientes de ASEAN generando una desaceleración de los intercambios bilaterales, y contribuyendo a una reversión del balance comercial en detrimento de la ASEAN.



Fuente: Elaboración propia con datos de ITC, 2020

Aunque el comercio ha tenido un proceso sostenido de crecimiento, las cifras aún son lejanas a las que la ASEAN mantiene con sus mayores socios, con quienes además detenta un balance comercial más equitativo. En 2019, las importaciones y exportaciones desde y hacia China -principal socio del bloque regional- alcanzaron los 360 mil millones y 282 mil millones de US\$ respectivamente. El comercio con Japón, el segundo socio en importancia, mostró valores de 106 mil millones de US\$ para las compras y casi 107 mil millones de US\$ para las ventas al país nipón. Frente a este panorama comercial intra-asiático, el gobierno de Moon propuso el objetivo de alcanzar un monto comercial de 200 mil millones de US\$ con ASEAN para el año 2020 (Son, 2017).

En el segundo gran vector de las relaciones bilaterales, las inversiones, Corea adquiere un rol de mayor protagonismo en ASEAN a partir de mediados de los ochenta, producto del sostenido superávit del país. Las inversiones en ASEAN cumplían el doble objetivo de reducir los costos de mano de obra para producir manufacturas exportables a terceros países y el de liberar al país de industrias en declive para favorecer la reestructuración de la industria local (Kim, 2010). A partir de entonces, las inversiones surcoreanas se multiplicaron en la región.

Para Corea del Sur, ASEAN es el segundo mayor receptor de flujos de IED -luego de los Estados Unidos- con un monto de 7 mil millones de US\$ en 2018, de los cuales más del 80% se destinaron tan solo a Vietnam (4,3 mil millones de US\$) y a Singapur (2,3 mil millones de US\$) (OECD, 2020). En tanto para ASEAN, Corea del Sur se constituye en el quinto mayor inversor en la región luego de la Unión Europea, Japón, China y Estados Unidos, con una participación del 3,9% del total de IED en la región para 2018 (ASEAN Secretariat, 2020). La distribución sectorial de estas inversiones difiere significativamente entre los países de la región. Mientras Vietnam concentra el 80% de las inversiones relativas a manufacturas, Singapur recibe el 60% de las inversiones coreanas en finanzas e Indonesia el 70% en agricultura y silvicultura (ASEAN Secretariat, 2019). El sostenido incremento de la inversión coreana en Vietnam se debe en su mayor parte al hecho de que el país receptor se considera no

solo como una base de fabricación de manufacturas exportables, sino también como un mercado interno en crecimiento con proximidad a los clientes y cadenas de suministro (ASEAN Secretariat, 2017c).

Retomando la concepción de poder medio, desde una perspectiva de las capacidades materiales, Corea sin dudas presenta indicadores globales que se corresponden con el consenso académico en torno a las dimensiones económicas y sociodemográficas de un país en el mencionado *status*. Ahora bien, en el caso de la participación de Seúl en el entramado económico de ASEAN, más allá del crecimiento en los montos absolutos tanto de comercio como de inversiones, lo que se observa es una participación de significativa menor relevancia en comparación con las grandes economías asiáticas y poderes extrarregionales. Corea aparece en quinto lugar tanto en términos de inversiones como de comercio entre los socios de la ASEAN, a pesar de que sus vínculos con la región, particularmente en el área financiera, son anteriores a los de China, por ejemplo. El rol de potencia media de Corea en la región del Este de Asia se diluye detrás del creciente protagonismo chino -tanto como socio preferencial de la ASEAN como de Corea- y de la persistente preponderancia de Japón, a pesar de su declive relativo. No es de sorprender en este sentido que una de las metas centrales de la actual presidencia surcoreana esté orientada a incrementar los intercambios comerciales en un corto plazo y a duplicar los fondos destinados a la cooperación con ASEAN (Howe & Park, 2019).

Reflexiones finales

¿Qué tipo de papel puede desempeñar un poder como Corea del Sur en la región? Según el análisis de Joo, Corea del Sur ha cumplido con suficientes criterios, como el poder económico, el *status* democrático y la membresía de organizaciones regionales e internacionales, para calificar como un “poder medio” (citado en Bridges, 2006, p. 18). Esta noción, de hecho, se ha convertido en un concepto estructurante de su propia política exterior, a partir del cual ha proyectado su rol internacional. Sin embargo, el autor sostiene que Seúl aún no logra expandir su imagen de poder medio a la región. Su situación geográfica supone una gran limitante a su capacidad de maniobra, al ubicarse entre dos grandes potencias como China y Japón. La dependencia estratégica con Estados Unidos, que aún marca el tiempo de la diplomacia surcoreana, es otro de los grandes inconvenientes a sortear. Las iniciativas transregionales de las grandes potencias con presencia en la región ponen a Seúl ante la necesidad de evitar ser absorbida por sus poderosos vecinos a través de una constante política de liderazgo (*Belt and Road Initiative* de China, *Free and Open Indo-Pacific Strategy* de Estados Unidos, son algunos ejemplos). Tampoco debe obviarse la centralidad que tienen los asuntos de seguridad nacional en la agenda externa coreana, particularmente el conflicto con Corea del Norte y sus implicancias en la configuración regional.

Frente a este panorama, ASEAN se constituye cada vez más en un socio estratégico. Es evidente el rol activo que progresivamente ha asumido Corea en el acercamiento al Sudeste de Asia. Aunque el desarrollo de las relaciones se remonta a la década del ochenta, los vínculos político-estratégicos con el bloque regional se han incrementado en las últimas décadas. Pese a haber ocupado un lugar secundario en su agenda externa, la región ha suscitado un interés creciente para Corea, a la luz de los condicionantes que encauzan el accionar regional del país peninsular. Esta realidad se deja entrever en la retórica del actual presidente Moon, que parece traducirse en algunas acciones de magnitud simbólica, pero de cuestionable trascendencia. El comercio y las inversiones, por su parte, se han intensificado de forma paralela, así como el financiamiento surcoreano en asistencia al desarrollo destinado a sus socios meridionales. Es evidente la importancia que ha cobrado en la dimensión económica, reforzando su potencial para aligerar las restricciones que implican el involucramiento de las potencias o las problemáticas de seguridad.

No obstante, el rol de Corea en la región es aún relativamente débil. Por un lado, las relaciones político-estratégicos con ASEAN se mantienen mayoritariamente en un plano formal.

En materia comercial y de inversión, el país peninsular ocupa el quinto lugar entre los socios más importantes del bloque sudoriental. Asimismo, el creciente peso de China soslaya el papel de Corea como potencia regional, particularmente frente a la ASEAN. La influencia de Estados Unidos complejiza aún más el panorama, menoscabando su asumida función de poder medio y de balanceador entre los países poderosos en la zona.

Considerando esta realidad, se cierne sobre Corea una serie de desafíos, de cuya superación depende en gran medida la consumación de su cometido en el escenario internacional. Entre ellos, se destaca la necesidad de lograr compromisos concretos con la organización, superando el nivel bilateral de las relaciones, y alcanzar un mayor dinamismo comercial a través de la consolidación del Tratado de Libre Comercio, a los fines de asegurar una verdadera diversificación que fortalezca el balance económico regional. Por último, queda pendiente la definición de una agenda conjunta que favorezca el desarrollo de ASEAN y la estabilidad regional, dos pilares fundamentales en la definición de una potencia media. En este sentido, aún queda pendiente establecer líneas más claras en cuanto a la ODA dirigidas a fortalecer las capacidades vinculadas al desarrollo de los países miembros de ASEAN y no solo al fortalecimiento del comercio bilateral. Y en cuanto a la estabilidad, la postura de Seúl respecto de los focos de conflicto regionales, particularmente en el Mar de China Meridional, muestra cierta ambivalencia que responde a la vinculación de este conflicto con el de la península coreana. Difícilmente pueda avizorarse un horizonte de cambio frente a esta configuración estratégica regional.

Finalmente, vale la pena subrayar ciertos espacios que se abren a partir del análisis. La exploración de estas líneas se torna relevante a fines de ampliar la comprensión de la naturaleza de la interacción entre las partes. Una de ellas está vinculada a la profundización del factor comunitario como elemento constitutivo de la propia visión regional de ASEAN, frente al cual se erige una política surcoreana que establece como ejes los objetivos de paz, prosperidad y pueblo/sociedad. Sería conveniente analizar la articulación entre estos lineamientos con las particularidades del sentido comunitario que se construye desde ASEAN. Rastrear esta dinámica en el resto de las iniciativas coreanas hacia la región, entre ellas la ODA, podría complementar este análisis. Una última línea a profundizar sería la recepción doméstica, tanto de parte de la sociedad coreana como de los países de la ASEAN, de esta asertividad en el acercamiento entre estos interlocutores del escenario asiático. La configuración de las fuerzas sociales puede dar cuenta de las potencialidades y limitantes que emerjan en el seno de la población en la proyección de Corea como actor regional en el Sudeste Asiático.

Bibliografía

- ASEAN (2015). *Asean-Republic of Korea plan of action to implement the Joint Declaration on Strategic Partnership for Peace and Prosperity (2016-2020)*. Recuperado de <https://asean.org/storage/2012/05/ASEAN-ROK-POA-2016-2020-FINAL.pdf>. Consulta: 1 de febrero de 2020
- ASEAN Secretariat (2012a). *Joint Press Statement The Second ASEAN-ROK Joint Sectoral Cooperation Committee Seoul, 11-12 June 1991*. Recuperado de https://asean.org/?static_post=joint-press-statement-the-second-asean-rok-joint-sectoral-cooperation-committee-seoul-11-12-june-1991. Consulta: 30 de abril 2020
- ASEAN Secretariat (2012b). *About ASEAN-KOREA FTA*. Recuperado de <https://akfta.asean.org/index.php?page=about-akfta>. Consulta: 1 de febrero de 2020
- ASEAN Secretariat (2012c). *Joint Declaration on Comprehensive Cooperation Partnership between the Association of Southeast Asian Nations and the Republic of Korea*.

Recuperado de https://asean.org/?static_post=joint-declaration-on-comprehensive-cooperation-partnership-between-the-association-of-southeast-asian-nations-and-the-republic-of-korea. Consulta: 1 de febrero de 2020

ASEAN Secretariat (2012d). *Joint Declaration on ASEAN-Republic of Korea Strategic Partnership for Peace and Prosperity*. Recuperado de https://asean.org/?static_post=joint-declaration-on-asean-republic-of-korea-strategic-partnership-for-peace-and-prosperity. Consulta: 1 de febrero de 2020

ASEAN Secretariat (2017a). *Overview of ASEAN Plus Three Cooperation*. June. Recuperado de <https://asean.org/storage/2017/06/Overview-of-APT-Cooperation-Jun-2017.pdf>. Consulta: 6 de febrero de 2020

ASEAN Secretariat (2017b). *Overview of ASEAN-Republic of Korea Dialogue Relations*. Recuperado de <https://asean.org/storage/2012/05/Overview-ASEAN-ROK-Dialogue-Relations-As-%20of-15-June-2017.pdf>. Consulta: 29 de enero de 2020

ASEAN Secretariat (2017c). *ASEAN Investment Report 2017. Foreign Direct Investment and Economic Zones in ASEAN*. UNCTAD. Recuperado de <https://asean.org/storage/2017/11/ASEAN-Investment-Report-2017.pdf>. Consulta: 4 de febrero de 2020

ASEAN Secretariat (2019). *ASEAN Investment Report 2019. FDI in Services: Focus on Health Care*. UNCTAD. Recuperado de https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/unctad_asean_air2019d1.pdf. Consulta: 30 de abril de 2020

ASEAN Secretariat (2020). *ASEAN stats*. Data Portal. Recuperado de <https://data.aseanstats.org/>. Consulta: 30 de abril de 2020

Bae, G. C. (2004). Moving Forward with Korea's 'Northeast Asian Cooperation Initiative'. *Quarterly Policy Brief*, Institute of Foreign Affairs and National Security, Republic of Korea

Bridges, B. (2006). From ASPAC to EAS: South Korea and the Asian Pacific Region. *CAPS Working Paper Series*, 172, pp. 1-19. Recuperado de <http://commons.ln.edu.hk/cgi/viewcontent.cgi?article=1009&context=capswp>. Consulta: 28 de abril de 2020

Cook, M. & Singh, D. (eds) (2018). *Southeast Asian Affairs*. Singapore: ISEAS

Cooper, A. F., Higgott, R. A. & Nossal, K. R. (1993). *Relocating middle powers: Australia and Canada in a changing world order*. Vancouver: University of British Columbia Press

Easley, L. & Park, K. (2017). South Korea's mismatched diplomacy in Asia: middle power identity, interests, and foreign policy. *International Politics*, 55 (2), pp. 242–263

Fravel, M. T. (2011). China's strategy in the South China Sea. *Contemporary Southeast Asia* 33(3), pp. 292-319

Howe, B. & Park, M. J. (2019). South Korea's (incomplete) middle-power diplomacy toward ASEAN. *International Journal of Asia Pacific Studies*, 15 (2), pp. 117–142

Hwang, B. (2012). Korea and PKO: Is Korea contributing to global peace? En Snyder, S. (ed.). *Global Korea: South Korea's Contributions to International Security*. New York: Council of Foreign Relations Press, pp. 13–27

Hwang, B. (2017). The Limitations of "Global Korea's" Middle Power". *Open Forum*, 5 (1). Recuperado de <http://www.theasanforum.org/the-limitations-of-global-koreas-middle-power/?dat=January%20%E2%80%93February,%202017>. Consulta: 28 de abril de 2020

- Ikenberry, J. & Jongryn, M. (2013). *The rise of Korean leadership. Emerging powers and liberal international order*. New York: Palgrave Macmillan
- ITC (2020). *Trade Map. International Trade Statistics*. Recuperado de <http://www.intracen.org/itc/market-info-tools/statistics-export-country-product/>. Consulta: 2 de febrero de 2020
- Jackson, V. (2015). What the South China Sea Means for South Korean Grand Strategy. *The Diplomat*. 17 de julio
- Jaehyon, L. (2016). South Korea and the South China Sea: A domestic and international balancing act. *Asia Policy*, 21, pp. 36-40
- Jaehyon, L. & Bong, Y. D. (2016). South Korea's Strategic Distance from the South China Sea. *The gravity series*, Australian National University, paper 27, pp. 12-17
- Jordaan, E. (2003). The concept of a middle power in international relations: distinguishing between emerging and traditional middle powers. *Politikon: South African Journal of Political Studies*, 30 (1), pp. 165-181
- Karim, M. F. (2018). Middle power, status-seeking and role conceptions: the cases of Indonesia and South Korea. *Australian Journal of International Affairs*, 72 (4), pp.343-363
- Keck, Z. (2013). The Three Faces of Park's "Trustpolitik". *The Diplomat*, 19 de mayo de 2013. Recuperado de <https://thediplomat.com/2013/05/the-three-faces-of-parks-trustpolitik/>. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Kelly, R. (2015). South China Sea: Why Korea is silent, and why that's a good thing. *The Interpreter*, Lowy Institute. Recuperado de <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/south-china-sea-why-korea-silent-and-why-thats-good-thing>. Consulta: 7 de febrero de 2020
- Kim, J. K. (2010). Korea's economic relations with Southeast Asia. En Steinberg, D. *Korea's changing roles in Southeast Asia*. pp. 80-117. Singapore: ISEAS
- Kim, S. M. (2016). South Korea's middle-power diplomacy: Changes and challenges. *Chatham House, Research Paper*, London, junio. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/2016-06-22-south-korea-middle-power-kim.pdf>. Consulta: 28 de abril de 2020
- Koh, D. W. H. (2010). South Korea and Southeast Asia: Ideas for Deepening the Partnership. En Steinberg, D. I. (ed.). *Korea's Changing Roles in Southeast Asia: Expanding Influence and Relations*. ISEAS/ASEAN-Korea Centre
- Lee, S. H. (2008). ROK-U.S. Relations in the Lee Myung-bak Government: Toward a Vision of a '21st Century Strategic Alliance'. *Journal of East Asian Affairs*, 22 (1), pp. 1-32
- Lee, S. H. (2017). Northeast Asia Plus Community of Responsibility: Platform for Peace and Cooperation", presentación en *International Conference on Responsible Northeast Asia Plus Community*, Ministry of Foreign Affairs and Jeju Peace Institute, Jeju, diciembre. Recuperado de http://www.eai.or.kr/data/bbs/kor_report/2012091210545762.pdf. Consulta: 28 de abril de 2020
- Lee, S. J. (2012). South Korea as new middle power seeking complex diplomacy. *EAI Asia Security Initiative Working Paper*, 25, East Asian Institute, Seoul. Recuperado de http://www.eai.or.kr/data/bbs/kor_report/2012091210545762.pdf. Consulta: 28 de abril de 2020
- Leifer, M. (1995). *Dictionary of the Modern Politics of South-East Asia*. London, England: Routledge

- Ministry of Foreign Affairs (2017). *International Conference on Responsible Northeast Asia Plus Community to take place. Press Release, Republic of Korea*, 12 de diciembre de 2017. Recuperado de http://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_5676/list.do. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Ministry of Foreign Affairs (2020). *ASEAN (Association of southeast Asian Nations). Overview. Republic of Korea*. Recuperado de http://www.mofa.go.kr/eng/wpge/m_5466/contents.do. Consulta: 28 de abril de 2020
- Miranda, R. (2017). Los países emergentes en el G-20 y la política seguida por Argentina. *OASIS*, 25, pp. 129-148
- OECD (2020). *Query Wizard for International Development Statistics*. Recuperado de <https://stats.oecd.org/qwids/>. Consulta: 30 de abril de 2020
- Ock, H. J. (2018). New Southern Policy at heart of Moon's diplomatic diversification. *The Korea Herald*, 17 de diciembre de 2018. Recuperado de <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20181217000790>. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Oliver, C. & Pilling, D. (2010). South Korea: Into position. *Financial Times*, 16 de marzo de 2010, Londres. Recuperado de <https://www.ft.com/content/9f86cd7a-3134-11df-8e6f-00144feabdc0>. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Parameswaran, P. (2019). South Korea-ASEAN Summitry Will Spotlight Moon's New Southern Policy. *The Diplomat*, 20 de noviembre de 2019, Washington D.C. Recuperado de <https://thediplomat.com/2019/11/south-korea-asean-summitry-will-spotlight-moons-new-southern-policy/>. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Park, G. H. (2012). A Plan for Peace in North Asia Cooperation among Korea. *The Wall Street Journal*, 12 de noviembre de 2012, Nueva York. Recuperado de <https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887323894704578114310294100492>. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Permanent Mission of the Republic of Korea to the United Nations (2009). *Keynote Speech at the 64th Session of the General Assembly of the United Nations*. 23 de septiembre. Recuperado de http://overseas.mofa.go.kr/un-en/brd/m_5073/view.do?seq=746802&srchFr=%20&srchTo=&srchWord=&srchTp=&multi_itm_seq=0&itm_seq_1=0&itm_seq_2=0&company_cd=&company_nm=&page=3 Consulta: 2 de febrero de 2020
- Presidential Committee on Northeast Asian Cooperation Initiative (2003). *Toward a peaceful and prosperous Northeast Asia*. Office of the President, Republic of Korea. Recuperado de <http://nabh.pa.go.kr/board/data/policy/313/303.pdf>. Consulta: 28 de enero de 2020
- Rubiolo, M. F. (2016). El conflicto del Mar de China Meridional en clave geopolítica. *Voces en el Fénix*, N° 56, pp. 50-57. Recuperado de <https://www.vocesenelfenix.com/content/el-conflicto-del-mar-de-china-meridional-en-clave-geopol%C3%ADtica>. Consulta: 28 de abril de 2020
- Seek Development (2020). South Korea Donor Profile. *Donor Tracker*. Recuperado de <https://donortracker.org/country/south-korea>. Consulta: 28 de enero de 2020
- Shim, D. & FLAMM, P. (2013). Rising South Korea: A Minor Payer or a Regional Power? *Pacific Focus*, Vol. XXVIII, N° 3, pp. 384-410, Center for International Studies, Inha University. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/pafo.12015>. Consulta: 6 de mayo 2020

- Shin, Y-H (2015). Park appeals to Beijing on South China Sea. *Korea Joongang Daily*, 24 de noviembre. Recuperado de <https://koreajoongangdaily.joins.com/news/article/Article.aspx?aid=3011908>. Consulta: 11 de febrero de 2020.
- Snyder, S. (2016). South Korean Identity Under Park Geun-hye: Crosscurrents & Choppy Waters. *Joint U.S. Korea Academic Studies*, pp. 103-112. Recuperado de http://www.keia.org/sites/default/files/publications/joint_us-korea_2016_-_sk_identity.pdf. Consulta: 28 de abril de 2020
- Snyder, S. (2018). *South Korea at the Crossroads: Autonomy and Alliance in an Era of Rival Powers*. New York, USA: Columbia University Press
- Sohn, Y. (2015). Searching for a new identity: South Korea's middle power diplomacy, en *Policy Brief*, 212, FRIDE
- Sohn, Y. & Kang, W. T. (2013). South Korea in 2012. An Election Year under Rebalancing Challenges. *Asian Survey*, 53 (1), pp. 198-205
- Son, J. (2017). South Korea-ASEAN Community for People, Peace, and Prosperity. *Asia Today*, 13 de noviembre de 2017, Nueva York. Recuperado de https://www.huffpost.com/entry/south-korea-asean-community-for-people-peace-and_b_5a0992a4e4b0ee8ec3694324. Consulta: 4 de febrero de 2020
- Sungil, K. (2015). South Korea's Development Assistance and Economic Outreach Toward Southeast Asia. *Report*, Korea Economic Institute, pp. 153-179
- Teo, S., Singh, B. & Tan, S. S. (2013). South Korea's Middle-Power Engagement Initiatives: Perspectives from Southeast Asia. *RSIS Working Paper*, 265, pp. 1-40
- The White House (2009). *Joint vision for the alliance of the United States of America and the Republic of Korea*. Office of the Press Secretary, 19 de junio de 2009. Recuperado de <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/joint-vision-alliance-united-states-america-and-republic-korea>. Consulta: 4 de febrero de 2020